



Es más efectivo crear una empresa que dar una limosna. Ésta es una de las ideas surgidas en el XV Simposio de Ética del IESE.

## Humanismo compatible con rentabilidad

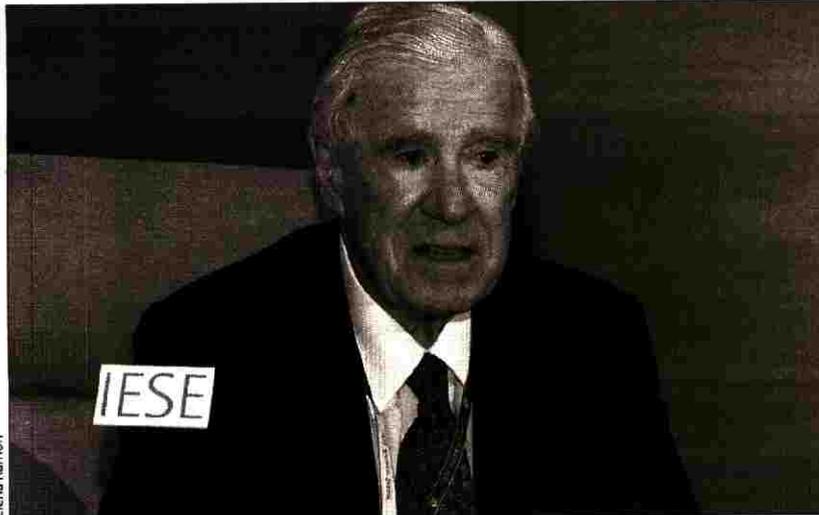
Escribe M. Anglés

“La mayor parte de los empresarios no quiere saber nada de humanismo, piensan que es una utopía”, criticó el presidente del Instituto de Empresa y Humanismo de la Universidad de Navarra, Enrique Sendagorta, en una conferencia bajo el título de *¿Pueden ser las compañías rentables y humanas a la vez?*, dentro del XV Simposio Internacional de Ética, Negocio y Sociedad del IESE. Según Sendagorta, la tesis humanista incluye ganar dinero o tener un buen sueldo; “en absoluto, somos antiempresa”, afirmó. Sendagorta, ex primer ejecutivo de Sener, recordó que el Papa Juan Pablo II definía al empresario como aquel sujeto que debe avanzar en crear empresas más seguras. “No les pedía que fueran piadosos, sino que fueran rentables”, afirmó. Según Sendagorta, resulta mucho

materiales y de poder no supone lo suficiente para ser feliz”.

El simposio, celebrado el pasado fin de semana en Barcelona, también contó con la participación del prelado del Opus Dei y gran canciller de la Universidad de Navarra, Javier Echevarría, quien lamentó “el egoísmo y el utilitarismo” de la empresa, que trata a las personas como “meros recursos productivos”, y apostó por cambiarlo por “reciprocidad y donación” con criterios de humanismo cristiano.

Echevarría opinó que la empresa es una “comunidad de personas libres y responsables que trabajan por un objetivo común”, que no es el beneficio económico. Para el prelado del Opus Dei, la importancia del trabajo humano va “más allá” de estos beneficios, y debe recono-



Elena Ramón

Enrique Sendagorta preside el Instituto de Empresa y Humanismo de la Universidad de Navarra.

más efectivo crear una empresa que dar una limosna, “pues la empresa da empleo y el trabajo ennoblece, a la vez que otorga una fuente de dinero para vivir; la limosna, en cambio, no soluciona la vida a los pobres”, dijo.

Sendagorta pidió a los empresarios “la excelencia económica, unida a la perfección ética, pues la empresa humanista crea mayor riqueza”. Y añadió: “Un líder debe ser ejemplar en el trato humano, capaz de sostener la moral en las peores circunstancias”. Además, “un líder es a la vez señor y servidor, puesto que lo primero son los hombres, los resultados a cualquier precio no deben ser válidos”. Y recordó que “con la obtención de bienes

cerse la dignidad de la propia tarea y su servicio a la sociedad.

Durante su discurso *El humanismo cristiano en la empresa y la dirección*, Echevarría hizo un llamamiento a los directivos para “organizar la empresa para favorecer los derechos de la persona y los derechos humanos”, y a no tratar a los empleados como “recursos o piezas de una estrategia”, ya que en sí mismos son “acreedores de respeto”. Echevarría recordó que “la conducta cristiana del hombre de empresa ha de manifestarse en su trabajo directivo, sin caer ni en actitudes materialistas, ni en falsos espiritualismos, algo a lo que el IESE debe contribuir mediante su formación”, informa *Europa Press*.